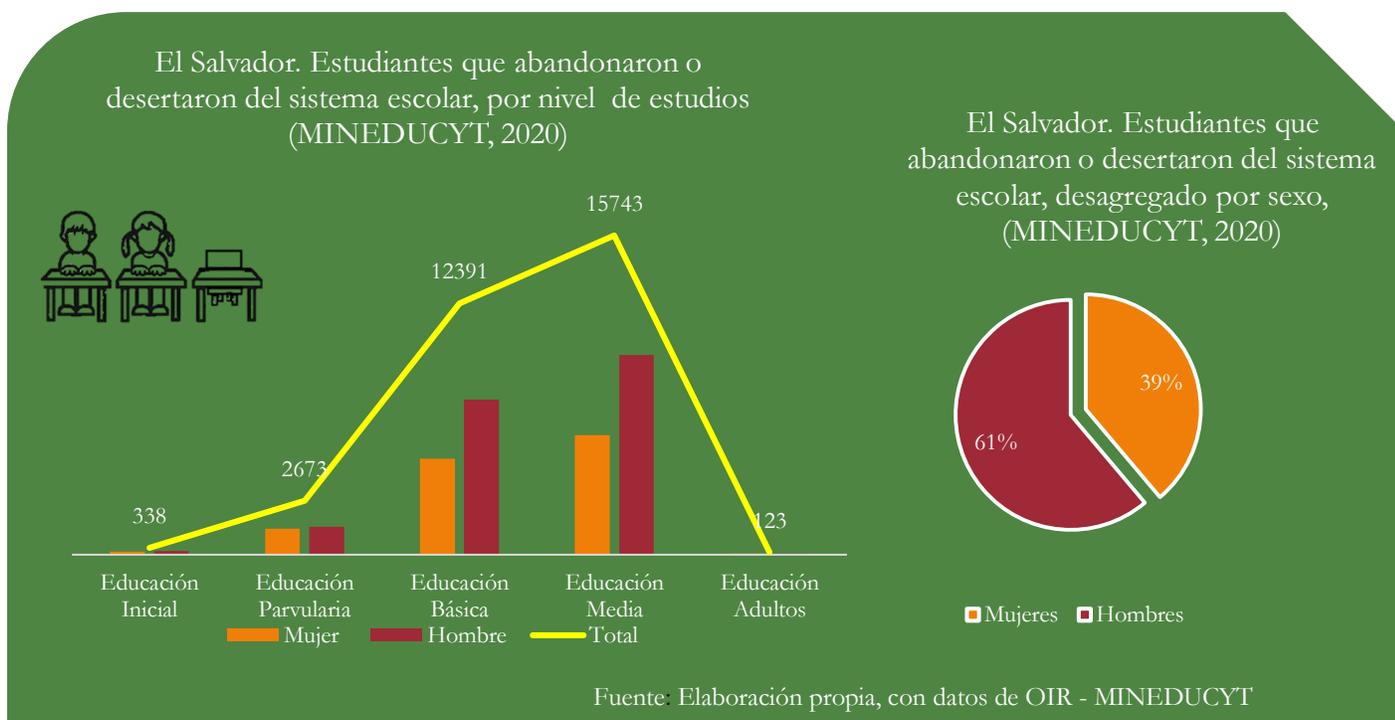


32, 168 deserciones escolares fueron reportadas por el MINEDUCYT en 2020, equivalente al 2.4 % respecto a la matrícula total.

El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología (MINEDUCYT) define la deserción escolar¹ como la cantidad de estudiantes matriculados en un nivel educativo, en un año escolar, que dejan su centro educativo durante ese mismo año, expresado como porcentaje de la matrícula del mismo nivel al inicio del año escolar.²

En El Salvador la deserción escolar se mantiene en todos los niveles del sistema educativo formal. Es una problemática que amerita estrategias de prevención y otras orientadas a la incorporación y retención de estudiantes al sistema educativo, ya que su retiro repercute en el desarrollo de la sociedad en su conjunto.



¹ Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología (MINEDUCYT).

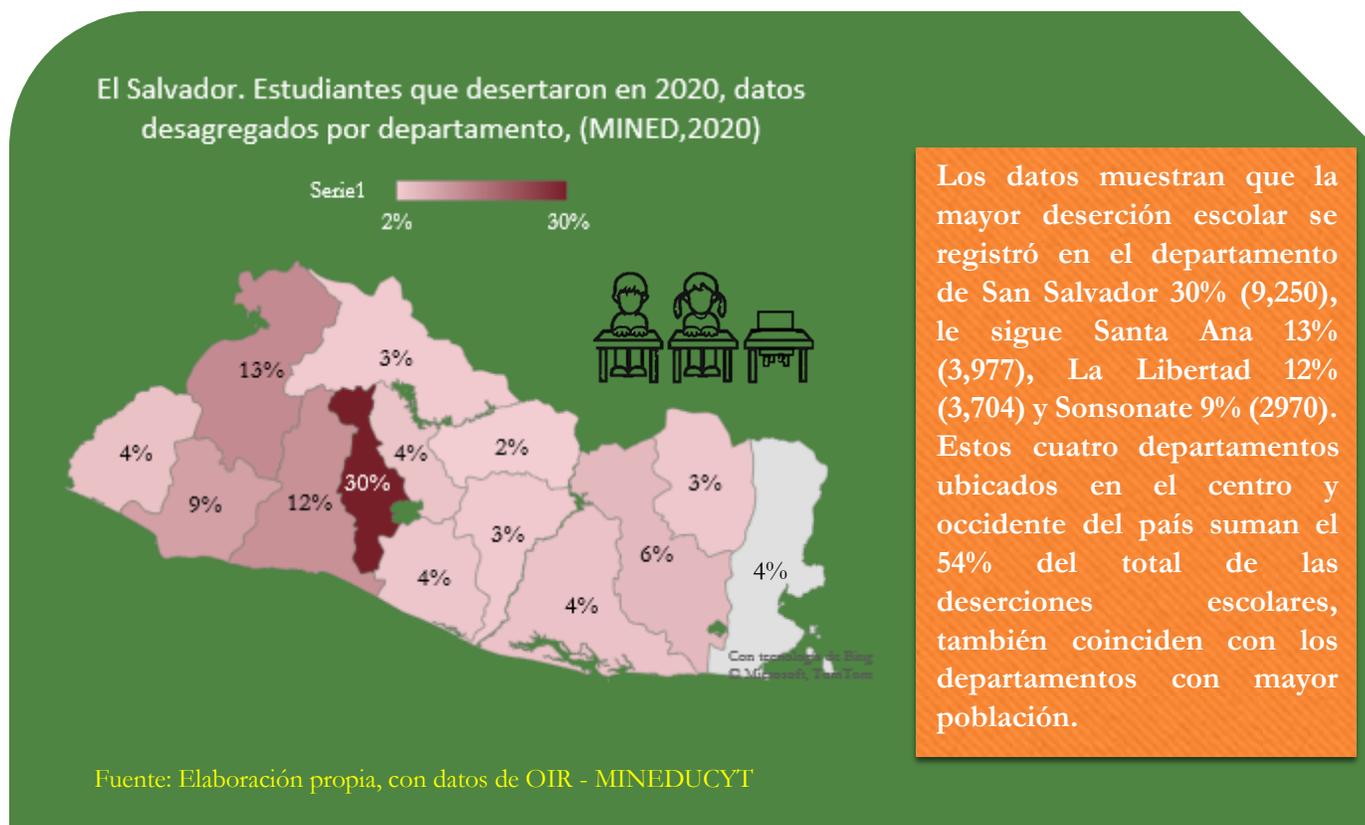
<https://www.mined.gob.sv/EstadisticaWeb/indicadores/2020/trayectoria/1.3%20Porcentaje%20de%20estudiantes%20desertores.pdf>

² Método de cálculo: Para realizar el cálculo utiliza el método de restar a la matrícula inicial de un nivel educativo determinado, la matrícula final del mismo nivel; el resultado dividirlo entre la matrícula inicial de ese nivel y multiplicar por cien. (Método intraanual).

En 2020, el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología (MINEDUCYT) reportó una tasa de deserción de 2.4%, lo que representa la salida temprana de 32,168 niñas, niños y jóvenes³ del sistema educativo. La matrícula reportada fue de 1,276, 010.

Según los datos compartidos, la deserción escolar afecta en mayor medida a estudiantes de educación media (15,743) y de educación básica (12,391). Al desagregar por sexo se tiene que el fenómeno de deserción escolar o abandono de la escuela afecta más a los estudiantes del sexo masculino (61%).

Es importante prestar atención a los niveles de deserción escolar a partir del séptimo grado de educación básica, tomando en cuenta que en el país, la escolaridad promedio a nivel nacional es de 7.2 años de estudio (EHPM, 2020).



³ Unidad de Acceso a la Información Pública – Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología (MINEDUCYT, 2022). Resolución de entrega de información MINEDUCYT 2022-0201.

Según estudios, la deserción escolar es multi causal y puede conducir a un círculo complejo en las aspiraciones y condiciones futuras de las personas que no finalizaron sus estudios. Sus implicaciones se desarrollan a futuro en las oportunidades que esta población tendrá al insertarse activamente en el mercado laboral y sus condiciones de vida; también está relacionado a la migración y el riesgo de vincularse a grupos delictivos. Por ende, puede limitar el desarrollo social de las personas.

El Salvador. Estudiantes que desertaron, desagregando la causa y sexo (MINED,

Causas de deserción escolar	Mujer	Hombre	Total	%
Abandonó el país	284	417	701	2.24
Accidente	7	39	46	0.15
Bajo rendimiento académico	3836	5988	9824	31.41
Bajo rendimiento académico, cambio de domicilio	1	0	1	0.003
Bullying	11	17	28	0.09
Cambio de domicilio del estudiante	1456	2379	3835	12.26
Causa no especificada	3310	5033	8343	26.68
Cuido de pariente	102	104	206	0.66
Delincuencia	10	31	41	0.13
Dificultades económicas	1301	1778	3079	9.85
Discapacidad Física del estudiante	5	10	15	0.05
El centro educativo está muy lejos	61	73	134	0.43
Embarazo	108	0	113	0.36
Enfermedad	136	147	283	0.90
Progenitores no quieren que asista a la escuela	968	1305	2273	7.27
Muerte natural de estudiante	26	37	63	0.20
Muerte por accidente de estudiante	9	17	26	0.08
Muerte por asesinato de estudiante	4	11	15	0.05
Otro tipo de trabajo del estudiante	439	1418	1857	5.94
Trabajo agrícola de estudiante	9	235	244	0.78
Trabajo en labores domésticas de estudiante	55	28	83	0.27
Víctima de desplazamiento forzado	3	46	49	0.16
Víctima de pandillas	7	7	14	0.04
Total	12148	19120	31268	100%

El cuadro adjunto, muestra que en El Salvador, las principales causas de la deserción escolar en el año 2020, fueron bajo rendimiento académico (31.41%), causa no especificada (26.68%), cambio de domicilio del estudiante (12.26%), dificultades

económicas (9.85%), los padres (y madres) no quieren que asistan a la escuela (7.27%) y otro tipo de trabajo del estudiante (5.94%).

Es importante analizar el contexto que les tocó vivir a la población estudiantil en 2020, con la pandemia del COVID-19. Ante el cierre de las Escuelas cerradas como medida de contención de la pandemia, se tuvo que recurrir a otras estrategias para el aprendizaje para las cuales el sistema educativo no estaba del todo preparado. La brecha digital, por ejemplo, pudo afectar en el bajo rendimiento académico del estudiantado. Las familias, en gran medida, vieron reducidos sus ingresos por la falta de empleos, el temor al contagio del virus, entre otras causas, mantuvieron a niñez y adolescentes fuera de la escuela por casi dos años.

El cuadro reseñado confirma que la deserción escolar se trata, generalmente, de un conjunto de causas sociales, culturales y económicas que confluyen para que el estudiantado abandone la escuela y se dediquen a otras tareas.

Al analizar los datos desagregados por sexo, se evidencian causas diferenciales influenciadas por aspectos culturales y ligados a la construcción de género como es el cuidado, embarazos y cuidado de otros familiares. Igualmente se muestran elementos económicos y de exclusión asociados a la violencia, migración, discapacidad, zona de residencia o lejanía de centros escolares.

Se confirma que la deserción no ocurre simplemente porque las niñas, niños o adolescentes no quieren estudiar, sino que es un fenómeno complejo que delata otras razones más profundas en la sociedad⁴; por tanto, requiere ser atendida desde una política pública con enfoque de género y de derechos humanos.

⁴ Concepto. Deserción escolar. <https://concepto.de/desercion-escolar/#ixzz7TedJ8RdH>